

Revista

EDITORIAL

Los Misioneros de la Esperanza celebramos
nuestro 50 aniversario



Entrevista
Rocío Ordóñez

Experiencia misionera
Lorenzo Laguía Almansa (II)

Foto: III Jornada Nacional de la Juventud

Misionera

Edita: Misioneros de la Esperanza - N° 4. Julio de 2013

Los Misioneros de la Esperanza celebramos nuestro 50 aniversario

Coincidiendo con la celebración de los 50 años del Concilio Vaticano II y con el Año de la Fe, los Misioneros de la Esperanza celebramos con "memoria agradecida" la fundación de nuestra Asociación.

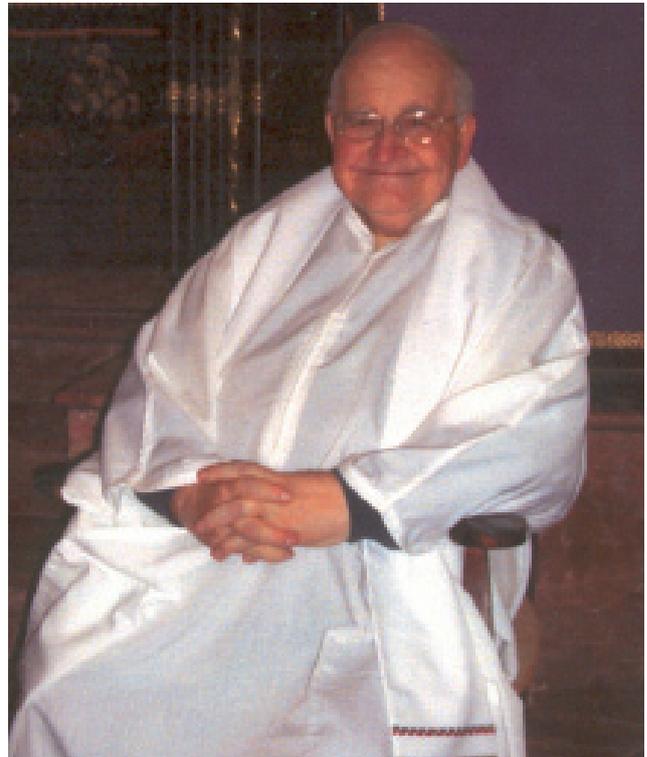
Dios se sirve del celo apostólico del P. Diego Ernesto Wilson Plata, sacerdote de la diócesis de Málaga para que la obra de Misioneros de la Esperanza vea la luz. Su labor pastoral y su espíritu, impregnado de los nuevos aires del Concilio Vaticano II, dieron origen allá por 1963 a lo que hoy somos.

El nacimiento de MIES viene acompañado por una fuerte tarea apostólica de sus miembros. Tarea apostólica que dará lugar a la formación de grupos y centros infantiles y juveniles.

Fue en 1972 cuando salieron para Ecuador los primeros Misioneros de la Esperanza que son enviados a la misión "ad gentes". Después Paraguay, Argentina, Chad... También, en diversos momentos de nuestra historia, se han realizado envíos y hemos tenido presencia misionera en Venezuela y Angola.

Desde entonces hasta hoy han sido muchos los Misioneros de la Esperanza que, obedeciendo al mandato misionero de Jesús: «Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15), lo han dejado todo, tierra, casa, amigos, familia... y han partido allí donde el Señor los llamaba, asumiendo desde nuestro Carisma la misión universal de la Iglesia.

En la actualidad contamos con nueve Misioneros de la Esperanza y dos colaboradores, repartidos entre Ecuador, Paraguay y Chad. Llevan a cabo su labor pastoral con un gran ardor apostólico,



trabajando del lado de los más desfavorecidos y atendiendo los distintos proyectos que llevamos a cabo o colaborando con otros según les solicitan allí donde se encuentran.

Damos gracias a Dios por tanto don recibido al tiempo que nos preguntamos como el salmista: ¿Cómo te podremos pagar, Señor, tanto bien como nos has hecho? Tal vez una respuesta sea: "Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad".

Gracias asimismo a todos nuestros amigos, socios y colaboradores, porque el trabajo pastoral también ha de dar respuesta a las realidades y necesidades de la vida diaria y a eso nos ayudan todos con su generosidad y con sus oraciones.

Ana M^a Jiménez
Responsable de Misiones

Experiencia misionera

Lorenzo Laguía Almansa. Experiencia en Chad (II)

Cuando vas mirando un poco más despacio entre las gentes, te das cuenta de que hay verdaderas tragedias a tu alrededor y que quizás sea ahí dónde el Señor te quiere y donde se hace presente. La sonrisa de cientos de niños que gritan "nazara" y corren detrás del coche cuando voy por los caminos, me hace pensar que las cosas deben mejorar, que debo luchar para que la vida de estos niños no se vea talada por el SIDA, el hambre, la trata de niños...

Realmente, la mies es mucha y los trabajadores somos pocos, pero lo que está claro es que esta gente está dentro de los "favoritos" del Señor. ¿Cómo puedo yo, Jesús, disminuir el sufrimiento de los que ahora mismo me rodean? ¿Seré capaz de verte encarnado en cada uno de ellos y prestarles la ayuda que Tú me pides? Estas preguntas machacan mi cabeza a diario y realmente me resulta difícil encontrar respuestas. A priori, parecería que es muy fácil trabajar aquí, pero hasta que no comprendes cómo es la gente a tu alrededor, qué piden, qué necesitan, cómo lo necesitan, te sientes un poco inútil y bastante torpe. Empezando porque en cada pueblo, en cada aldea, se habla una lengua autóctona imposible de aprender, y que mucha de esta gente no entiende el francés. Hasta llegar a comprender cómo se viven acontecimientos vitales como el nacimiento de un hijo, la muerte, el paso a la edad adulta...

De lo que sí estoy seguro es de que mi estancia aquí servirá para comprender más fácilmente el corazón del Padre. Ese corazón con entrañas de madre, que se hace cercano, que se abaja hasta la miseria, que se hace hermano con el más necesitado. Y el más necesitado no es siempre aquel al que le faltan las cosas materiales, sino aquel que está más lejos de comprender, de sentir, de abandonarse en las manos de Dios.

Igual que un niño pequeño llora en los brazos de cualquier adulto al que no conoce, y se abandona y tranquiliza en los brazos de su padre/madre, igual nosotros. Si realmente no conocemos el amor que nos tiene el Padre, ¿cómo nos vamos a abandonar en sus

manos? ¿Cómo nos vamos a sentir tranquilos y sosegados? Cuando nos sacan del ambiente que dominamos, del ambiente que nos hemos creado a nuestra medida, lleno de comodidades y con todo a nuestro alcance, nos sentimos desorientados. Hasta cierto punto esto es normal. Pero ¿por qué? Yo creo que la respuesta está en que nuestro propio ambiente nos impide ver con claridad al Padre que nos cuida, nos impide ser confiados (confiamos en nuestras propias fuerzas), en definitiva, el bosque no te deja ver el árbol. Y ese árbol, sus raíces, sus ramas son como las manos del Señor que se extienden hacia nosotros, esperando que nos subamos a su regazo.

Cuando salí de España y llegué aquí, lo primero que experimenté es que nada a mi alrededor era conocido y, por lo tanto, tenía que confiar en todo y en todos... Esta confianza que a veces las circunstancias te obligan a practicar con relativa frecuencia, te van enseñando la mano del Señor, la mano del Padre, que está detrás de cada una de las experiencias de cada día, experiencias que cada vez te van relatando con más detalles cómo es ese "corazón de Madre" que tiene el Padre. Y claro, conforme conoces más al Padre, te sientes más necesitado de Él y más confiado en Él.

En muchas ocasiones, vuelvo a caer, y a pensar que yo sólo puedo, que sólo me basto para hacer cualquier cosa, hasta que de nuevo te encuentras ante caras, circunstancias, situaciones que te muestran con claridad que detrás está el Señor. Es entonces cuando paso a paso, vas comprendiendo que sí, que todo depende de tus fuerzas, que tienes que dar el cien por cien, pero que al final, el Padre está ahí para que se cumpla su voluntad y no la tuya. ¿Qué puedo hacer ante esto? CONFIAR.

Un fuerte abrazo a todos. Y ya sabéis, Ora, Lucha y CONFÍA.

"Conforme conoces más al Padre, te sientes más necesitado de Él y más confiado en Él"

Nuevo envío

Rocío Ordóñez Méndez

“Siempre he tenido clara mi vocación de Misionera de la Esperanza”



Nació en Málaga hace 34 años. Es la segunda de cuatro hermanos. Estudió relaciones laborales (antiguo graduado social) pero nunca ejerció. En 2006 consiguió su plaza de auxiliar administrativo del Estado y comenzó a trabajar en la oficina de extranjeros de Málaga, situada en Carranque.

Siempre ha vivido en Nueva Málaga por lo que hizo su primera comunión, se confirmó, etc. en Sta Ana y S. Joaquín. Allí entró a formar parte del grupo de jóvenes y descubrió la vocación MIES.

Actualmente pertenece a la comunidad Virgen de la Sonrisa, cuyos catequistas son Loli Ramírez y Salvador Luna. Hasta el momento de su partida estaba enviada al centro infantil Virgen del Carmen, en Campanillas.

Sintió la llamada a irse de misiones hace muchos años. Empezó con una charla de Gloria Amigo al centro juvenil. Recuerda que lo único que le dijo fue "primero tienes que cumplir dieciocho años y luego estudia lo que te guste".

En todo momento ha tenido clara su vocación de Misionera de la Esperanza y como tal la ha intentando vivir y transmitir. Empezó en los grupos de formación misionera sobre el año 1997 hasta que terminó el proceso.

Su disponibilidad primera, y para lo que se estaba preparando en algunos aspectos, era para poder ser enviada a Tchad, pero siempre manifestó también a la asociación su disponibilidad para lo que los responsables estimaran conveniente.

**¿Cuál será tu trabajo en Ecuador?
¿Cuánto tiempo estarás?**

Mi trabajo principalmente es con los jóvenes de la capilla de Santa Marianita. Me marcho para tres años, pero como no tengo tiempo máximo de excedencia ya se vera lo que Dios va diciendo.

¿Había ya algún Mies trabajando allí?

Sí, desde hace ya bastantes años están Manolo y Enrique, y desde hace dos, Conchi López, con quien viviré en fraternidad. En la capital, Quito, están Nati y Oliva.

¿Cuánto tiempo llevas esperando este momento? ¿Cómo te has preparado?

Empecé muy jovencita en los grupos de formación misionera. Fueron pasando los años y esa formación terminó, luego decidí prepararme las oposiciones y una vez que obtuve la plaza tuve que esperar cinco años para poder pedir este tipo de excedencia. Cuando los cumplí, en 2011, comencé a plantearme más en serio si eso era lo que Dios seguía queriendo de mí. Y así fue. Con muchas ganas e ilusión afronto esta nueva etapa, sé que Dios nunca defrauda y quiere lo mejor para cada uno de nosotros. En sus manos me abandono con infinita confianza.

¿Qué esperas de esta experiencia?

La verdad es que en general no espero nada, porque prefiero vivir cada día con todas las cosas buenas y malas que conlleve. Yo voy como me decían en el grupo de misiones a compartir mi vida con aquellos hermanos.

¿Qué crees que te resultará más difícil?

Creo que lo más duro será estar lejos de las personas que te quieren y no tenerlas a tu lado cada día, pero Dios y aquellos hermanos sabrán suplir esas dificultades.

¿Qué lleva tu maleta con mayor valor sentimental?

Llevo varias cosillas que me han ido regalando a lo largo de mi vida, un cuadro de Sta. Teresita, una lámina con una de mis canciones favoritas que resume toda nuestra vocación de ser misioneros de la esperanza, unos monitos de mi madre...

¿Qué es lo que te llevarías pero no cabe en tu maleta?

Si pudiera, me llevaría a mi madre, ya que es la persona que más voy a echar en falta. Siempre está cuando necesito algo, sea del tipo que sea, y la verdad es que no tenerla allí me va a costar....pero bueno, gracias a Dios, las tecnologías han avanzado y nos veremos por skype.



Rocío con Mies de Manta y Quito

Proyectos

Educando en Esperanza. Manta (Ecuador)

Conchi López (Coordinadora) y el equipo de colaboradores.



El equipo de colaboradores y voluntarios queremos compartir la ilusión de comenzar un nuevo curso en el proyecto Mies "Educando en Esperanza", aunque matizamos que en Ecuador no comienzan todos el curso escolar en la misma fecha. Se rigen por las lluvias. En la costa comienza en mayo y, en oriente, en septiembre.

Este año se han introducido algunos cambios. Nos reunimos para analizar la realidad y desde ahí ver qué objetivos queremos conseguir. Coincidíamos en la necesidad de trabajar como un centro infantil Mies: fortalecer la fe, ofrecer recursos religiosos, formación y apoyo escolar, sin parecer una continuidad de la escuela.

Otro objetivo fundamental es la colaboración y el trabajo en grupos (con un adulto). Nos proponemos apoyar a los niños del proyecto en las tareas escolares, desde un concepto

lúdico, que sea parte de su vida el compartir responsabilidad, ayudarse-ayudando, aprender a ordenar, compartir por grupos todas las actividades, etc.

También enseñamos un valor cada semana a través de canciones, bailes, teatro, mimo u otra disciplina para hacerlo más divertido. Unas veces contamos la vida de un santo, otras, enseñamos canciones...

Gracias al equipo de trabajo

Deseamos que nuestra Madre de la Esperanza, nos ayude a llevar a cabo esto que nos proponemos. Desde aquí les damos las gracias al equipo de trabajo y a los colaboradores por su amor a los niños y pedimos vuestras oraciones. Es como mejor nos ayudáis.



Apoyo escolar. Paraguay

Myriam Rodríguez.

El apoyo escolar es parte del proyecto social de Mies Paraguay, que se lleva a cabo los martes y viernes de 16 a 17,30 h. en el Centro Mies. Una hora la dedicamos a la educación, quince minutos para recreación y los últimos minutos los dedicamos a la oración en la capilla.

Esta tarea es coordinada por Silvina Gómez y Sadi Bordón, quienes conjuntamente imparten las clases a veinte niños del barrio La Encarnación y de la zona Maka'i, de la comunidad de Luque.

El objetivo es fortalecer la educación escolar, realizando las tareas e insistiendo en la enseñanza básica: leer, escribir, sumar y restar. Los niños que asisten al apoyo son de entre cinco y trece años de edad, son muy constantes en las clases y muestran mucho interés por aprender.

Este año recibimos los útiles escolares que fueron enviados por los Mies de Andújar. Los niños recibieron los materiales con gran ilusión.



También aprovechamos las vacaciones de verano para realizar con los niños otro tipo de actividades como, por ejemplo: aprender a cocinar pan, pizzas, empanadas y chipa...Otras veces vemos películas y otras sólo jugamos y nos divertimos.

Llevamos seis años con esta actividad, creemos que es muy importante para la comunidad, especialmente con los niños que logran mejorar su educación y encuentran en nuestro centro un lugar de apoyo y cariño.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN PARA NUEVOS SOCIOS

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DIRECCIÓN.....

CÓDIGO POSTAL..... TELÉFONO..... NIF.....

(Imprescindible en caso de que desee certificado de donación a efectos de desgravación fiscal)

Deseo ser colaborador/a de las Misiones Mies:

Cuota mensual.....euros / Donativo único por importe de..... Euros

Datos bancarios Misioneros de la Esperanza. Cta. Unicaja 2103 - 3034 - 42 - 0030004962

Ruego hasta nuevo aviso, se sirvan adeudar con cargo a mi cuenta el importe arriba indicado que pasen los Misioneros de la Esperanza.

BANCO.....

DIRECCIÓN.....POBLACIÓN.....

Entidad	Oficina	D.C.	Nº de cuenta
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Firma:

Sí, deseo que Misioneros de la Esperanza emita el certificado de mi donación para el I.R.P.F. según la ley 49/2002

Enviar este cupón debidamente cumplimentado a:

Misioneros de la Esperanza. Calle Calzada de la Trinidad, 16. 29009 Málaga. Tlf: 952 27 74 88

CLAUSSULA DE PROTECCIÓN DE DATOS: En cumplimiento de lo establecido en el Art. 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos, le informamos que los datos de carácter personal que nos facilite quedarán incorporados para su tratamiento al fichero de donantes cuyo titular es MIES. Podrá ejercer los derechos de acceso, cancelación, oposición o rectificación, por correo electrónico a la dirección secretariageneralmies@hotmail.es, correo postal, o en nuestras oficinas en Calle Calzada de la Trinidad, 16. 29009, Málaga, acreditando debidamente su identidad.

**INTERMIÉS DE
COMUNIDADES
2013**

MIES

Corrientes (Argentina)
Luque (Paraguay)



11 y 12 de Mayo

Centro MIES Luque

años

Todo lo que
somos
en y por
Ella lo vivimos

**"Y dijo: Joven, a ti te
digo, levántate!"**

Lucas 7:14 b



¡GRACIAS!

A Dios y a nuestra Madre
de la Esperanza, por
hacer posible este
encuentro INTERMIÉS,
entre los hermanos de
Corrientes y Luque
11 y 12 -Mayo- 2013

¡GRACIAS! A los que colaboraron para que todo salga bien, cuidaron cada detalle, mostraron interés, cariño, entusiasmo, responsabilidad, solidaridad, generosidad, alegría y por sobre todo Amor a los hermanos. Compartimos la Eucaristía, nos emocionamos, jugamos, nos ayudamos, nos alegramos, bueno también lloramos, y todo esto lo vivimos como una gran Familia MIES, sin fronteras.

A los hermanos de España, atentos a lo que necesitábamos y enviándonos materiales. A todos y de forma especial a cada uno "DIOS TE PAGUE Y TE BENDIGA".

¡GRACIAS!

P. DIEGO ERNESTO



Edita: Misioneros de la Esperanza

Calle Calzada de la Trinidad, 16.

CP. 29009 Málaga.Tlf: 952 27 74 88

Maquetación y edición: Inmaculada Martos Villasclaras

miesenmision@gmail.com